

LA ANGOSTURA: ELABORANDO MAPAS DE DISTRIBUCIÓN ARTEFACTUAL
(VALLE DEL BOLSON, CATAMARCA)

CARRERA, Lorena E.*

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se presentan los resultados preliminares del análisis del material cerámico obtenido de las primeras excavaciones realizadas en el sitio arqueológico La Angostura (Sector A-Morteros 2), localizado en el Valle del Bolsón, Catamarca. Se hará hincapié en el ajuste de las estrategias metodológicas utilizadas y en la incorporación de nuevos interrogantes y problemas.

El trabajo a realizar tenía como objetivo la reconstrucción de las piezas cerámicas (Rice 1987; Rye 1981) para la identificación de las formas que se consumían en un sitio tardío que no presentaba el crecimiento demográfico, el cambio de establecimiento ni la reestructuración característica de los grandes centros poblados valliserranos (Garay de Fumagalli y Cremonte 1999; Nielsen 1997; Tarragó 1997; Tarragó y Nastri 1999).

Los resultados preliminares de las excavaciones realizadas por Laura Quiroga en marzo del año 2002 (Korstanje y Quiroga 2004; Quiroga 2002, 2004), comprometieron directamente este objetivo ya que no existía posibilidad de reconstruir formas cerámicas con la muestra obtenida, a la vez que se planteaban nuevos interrogantes y problemas. Se hizo necesario un cambio en el estudio del material cerámico de La Angostura que pudiera dar cuenta de la variabilidad en la distribución de la misma: su frecuencia abundante en algunos sectores superficiales y su muy baja frecuencia en estratigrafía (Kintigh 1989; Rice 1989; Schofield 1991).

Se propone así la construcción de mapas de distribución de artefactos para identificar todo tipo de concentración de material cerámico superficial (Shennan 1985; Snodgrass 1990), localizar posibles concentraciones de material producto de depositación secundaria -a modo de basurero- (Kent 1993; Schiffer 1972), y realizar sondeos para relacionar la distribución del material tanto superficial como estratigráfico.

* Universidad de Buenos Aires. carreralorena@yahoo.com.ar

LA ANGOSTURA DESDE LA ARQUITECTURA

El valle del Bolsón es un valle alto ubicado entre los 2400 y 2500 msnm, a 100 km al norte de la ciudad de Belén. Presenta una orientación N-S que lo convierte en una conveniente ruta de acceso para ascenso y descenso del valle de Hualfín a la puna de Antofagasta y Laguna Blanca (Figura 1).

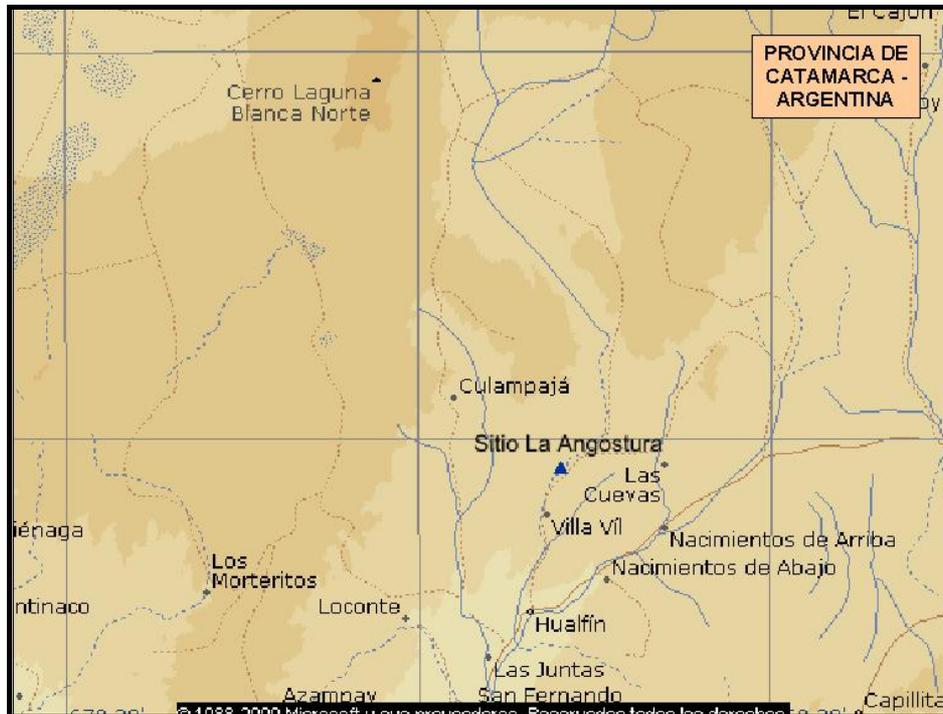


Figura 1. Mapa de la región central de la provincia de Catamarca (Argentina). El sitio arqueológico La Angostura se encuentra ubicado en el valle del río El Bolsón (ver triángulo).

Para la caracterización geográfica del área se utilizó la interpretación de fotografías aéreas, este análisis permitió detectar los asentamientos existentes y definir una estrategia de prospección que se concentró en dos conos de deyección en donde se ubica la mayor cantidad de estructuras agregadas. A partir de las características arquitectónicas y del material cerámico encontrado en superficie, La Angostura fue atribuido al período tardío para el NO argentino. Este trabajo hizo hincapié en el registro arquitectónico del valle en general, teniendo en cuenta todo tipo de asentamientos desde momentos post-formativos hasta la colonia, caracterizando a la ocupación como dispersa (Quiroga 2001, 2002).

En cuanto a la planimetría, en La Angostura se delinearon 3 grandes concentraciones de estructuras denominadas: sectores A, B y C. Estos sectores se distribuyen a diferentes alturas a lo largo de dos conos de deyección y presentan diferentes características:

- Sector A (Figura 2): Se encuentra sobre el fondo de valle a 2400 msnm y fue subdividido en dos subsectores en función de la concentración de los rasgos en el espacio: Morteros 1 se compone de unas pocas estructuras cuadrangulares amplias y dispersas y cuatro morteros

fijos. Morteros 2 presenta pocas estructuras cuadrangulares de amplias dimensiones, recintos habitacionales, estructuras con muro doble, un mortero fijo y muros externos de contención. Todos los morteros son de tipo comunal realizados sobre grandes bloques de roca, algunos están rodeados por un pircado circular de no más de 3 m de diámetro en los que se realizaban tareas de molienda específicamente.

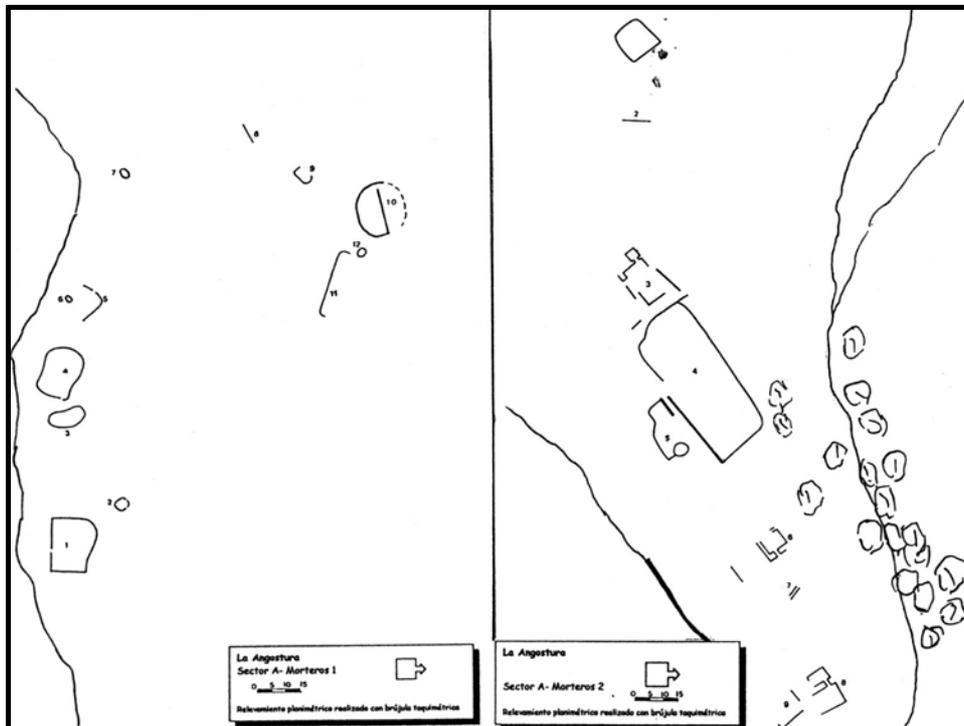


Figura 2. Plano del Sector A: Morteros 1 y Morteros 2 (Quiroga 2001)

- Sector B (Figura 3): se ubica a 2450 msnm y presenta la mayor cantidad de recintos cuadrangulares y circulares y el mayor grado de nucleamiento de los mismos. Algunos presentan muros dobles y hay muros de contención que los rodean al sector en las zonas más escarpadas. Este sector fue subdividido en dos: el subsector Norte con el mayor grado de nucleamiento y el subsector Sur con áreas inter-recintos más amplias y pircas que lo separan de grandes sectores despedrados, tal vez destinados al cultivo.

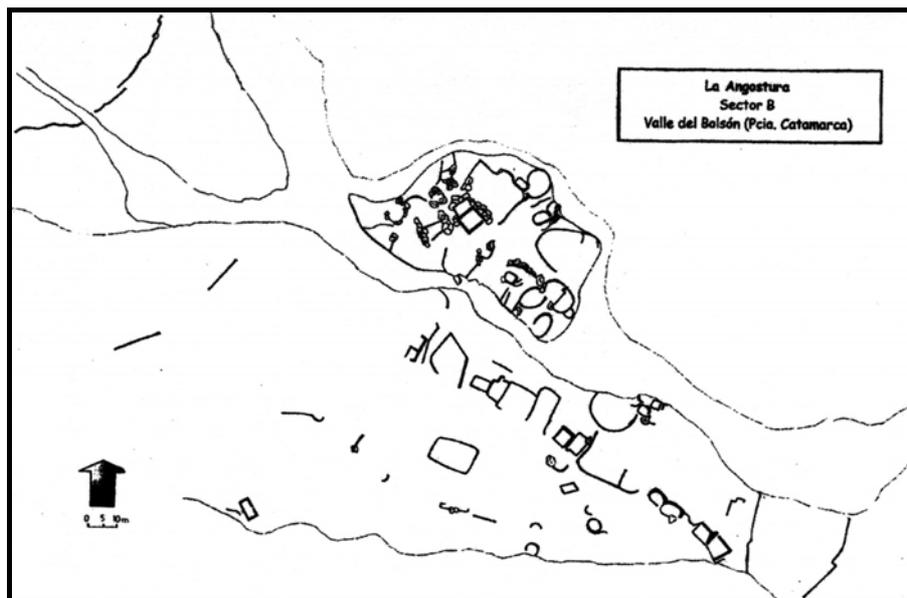


Figura 3. Plano del Sector B (Quiroga 2001)

- Sector C (Figura 4): se ubica en la cima de uno de los conos de deyección sobre la cota de los 2500 msnm. Es el sector que se encuentra a mayor altura y consta de alrededor de diez recintos cuadrangulares y ovals de grandes dimensiones -la mayoría de más de 10 m de longitud-, distribuidos irregularmente a lo largo de una línea recta de casi 160 m.

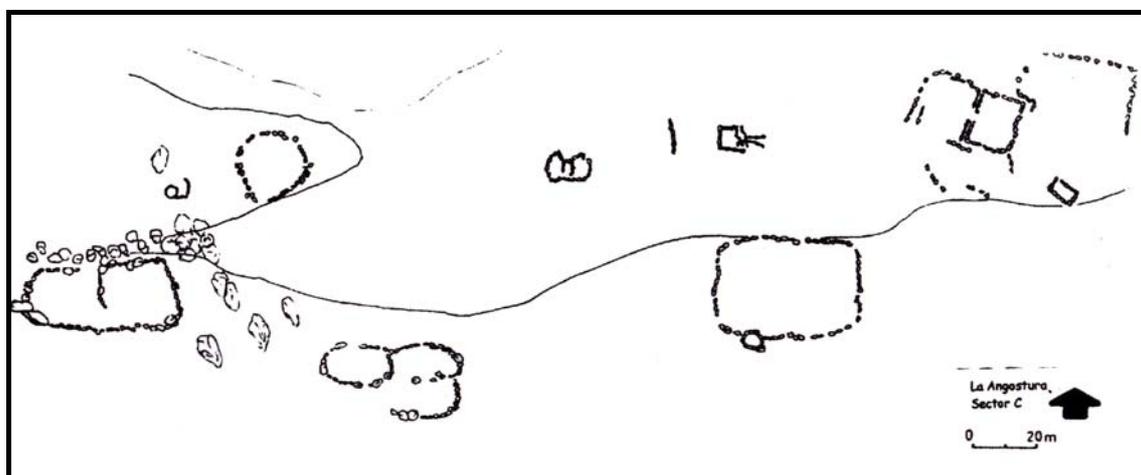


Figura 4. Plano del Sector C (Quiroga 2001)

LA CERÁMICA

En las investigaciones desarrolladas en el NO Argentino el material cerámico fue generalmente utilizado como indicador cronológico y funcional (González 1959). La mayoría de los trabajos de principio de siglo ponía el centro de interés en los ajueres funerarios. Se

recolectaban grandes cantidades de piezas enteras de cerámica fina y decorada que pasaban a conformar innumerables colecciones en museos, uno de estos conjuntos fue denominado Belén por Lafone Quevedo en 1908. La cerámica conocida como Belén fue analizada por Carlota Sempé (1976; 1977), lográndose así una caracterización completa de estos conjuntos.

En términos de Ottonelo y Lorandi (1987: 87) la cerámica Belén podría definirse de la siguiente manera:

“(...) tiene una cerámica muy característica de pasta roja y decoración pintada en negro. La decoración es menos abigarrada que la santamariana y predomina la representación de la serpiente bicéfala.”

El Análisis Cerámico

Si bien es cierto que el proceso de manufactura cerámica está influido por muchos y diversos factores como la disponibilidad de materia prima, la habilidad del ceramista y las propiedades inherentes al material arcilloso, entre otros; se sigue a Orton, Tyers y Vince (1993) al considerar que la función que va a cumplir la vasija tiene mucho que ver en la forma que se le va a dar a la misma. La morfología de los recipientes cerámicos y sus características estilísticas proveen una vía de información útil para el estudio y comparación de los distintos sectores del asentamiento, paralela a la arquitectura (Simek 1989).

El objetivo del trabajo es entonces la reconstrucción de las formas cerámicas que se consumían en el sitio (Balfet *et.al.* 1992; Miller 1985). Esto me permitirá establecer relaciones entre los materiales provenientes de los distintos sectores del sitio compuestos por diferentes conjuntos de estructuras arquitectónicas, aportando así a la comprensión de la estructuración interna del espacio dentro de un asentamiento tardío ubicado en un valle marginal con respecto a los grandes centros valliserranos del mismo período (Simek 1989).

El material cerámico a analizar representa el 100% del material obtenido de las excavaciones llevadas a cabo en la campaña del 2002. Estas excavaciones fueron realizadas en dos recintos del sector A - Morteros 2: uno de ellos residencial de muros simples, unido por medio de un pasillo al segundo recinto de tipo no residencial. Se realizaron nueve cuadrículas de 1m x 1m y se excavó hasta la roca base, logrando en ambos casos una potencia mínima de 0.85 m. De los 3 m² excavados se obtuvo un total de 24 fragmentos de no más de 3 cm de longitud, solo 2 de ellos eran bordes que no representaban más del 5% del total de la pieza.

Los resultados de estas excavaciones comprometen directamente el objetivo que se había planteado para este trabajo ya que no existe posibilidad de reconstruir formas cerámicas con la muestra obtenida.

Los Nuevos Interrogantes

Este nuevo estado de la situación que se presenta no sólo imposibilita la reconstrucción de formas sino que, a la vez, genera nuevos interrogantes y obliga a plantear nuevos problemas.

Los nuevos interrogantes podrían agruparse en cuatro puntos:

- El primero se relaciona con la muy baja frecuencia de los materiales cerámicos obtenidos en excavación y con el muy alto grado de fragmentación que presentan, sobre todo en relación al material cerámico de superficie.
- El segundo punto se relaciona con la posibilidad de la existencia de un lugar en el que se hubiera concentrado el material, a modo de depositación secundaria o basurero.
- El tercer punto se relaciona con la posibilidad de algún proceso natural que estuviera afectando en alto grado los materiales, al punto de “lavar” los recintos.
- El cuarto punto tiene que ver con que si hubieran tenido lugar procesos naturales, cuál o cuáles habrían sido y porqué afectaron de manera diferencial al material que hoy se encuentra en estratigrafía y al que se encuentra en superficie.

Estos interrogantes llevaron a redefinir el trabajo propuesto. Se realizó un ajuste del problema a tratar y de las estrategias metodológicas a utilizar para poder plantear nuevos objetivos, entre ellos el de evaluar estos nuevos interrogantes (Albeck y Cremonte 1987).

Era necesario un cambio en el estudio del material cerámico de La Angostura que permitiera dar cuenta de la variabilidad en la distribución del mismo: su frecuencia abundante en algunos sectores superficiales, su muy baja frecuencia en estratigrafía y hasta la ausencia total de material en algunos recintos. Para esto se hizo fundamental el cambio de escala de análisis que se estaba utilizando y el abordaje del material de superficie desde una perspectiva distribucional que permitiera una “lectura” paralela al abordaje propuesto en primer lugar (Kintigh 1989; Miller 1985; Rice 1989).

Se pasó así del análisis de la circulación de formas de contenedores cerámicos en el valle, al registro de la distribución de los materiales en superficie (Boismier 1991) para poder de esta manera dar cuenta de los nuevos problemas surgidos del propio proceso de investigación que se estaba llevando a cabo.

LA ANGOSTURA DESDE LOS ARTEFACTOS CERAMICOS

La reformulación de la propuesta de trabajo tiene como objetivo abordar la problemática de la distribución del material cerámico, tanto superficial como estratigráfica para poder dar cuenta de la variabilidad existente en la misma.

Para esto se redefinirán las estrategias de prospección pensando en el registro del material de superficie *per se*, independientemente de su relación directa o no, con el material arquitectónico. Como ya fue mencionado, la caracterización geográfica del área de estudio se realizó en función de la detección de los asentamientos existentes, a la vez que se delinearon estrategias de prospección para el registro de estructuras arquitectónicas desde momentos post-formativos hasta la colonia (Quiroga 2001). La estructuración del espacio en sectores a la vez que la clasificación arquitectónica realizada de los distintos recintos, no permiten dar cuenta de la frecuencia y distribución del material cerámico.

Una Nueva Propuesta

Se propone entonces una nueva estrategia de prospección que abarque los dos conos de deyección. Esta estrategia constará de dos momentos, en una primera instancia tendrá como objetivo general la detección del material superficial y la construcción de mapas que den cuenta de esta distribución (Hodder 1996).

Una vez elaborados los mapas artefactuales se seleccionarán sectores para realizar sondeos. En esta segunda instancia los objetivos generales son, por un lado, establecer relaciones entre los mapas artefactuales obtenidos en la primera instancia del trabajo y los mapas resultantes de la distribución de las estructuras arquitectónicas; por otro lado, relacionar el material de superficie con el material estratigráfico (Shennan 1985).

Elaborando Mapas Artefactuales

La detección del material cerámico superficial será independiente, en esta primera instancia, de las estructuras arquitectónicas ya registradas. El objetivo es delinear su distribución y elaborar mapas que den cuenta de ella.

Los objetivos específicos de esta nueva estrategia son:

- La identificación de todo tipo de concentración de material cerámico superficial (Shennan 1985; Snodgrass 1990).
- La localización de áreas en donde pudiera concentrarse material cerámico de descarte, producto de deposición secundaria, a modo de basurero (Kent 1993; Schiffer 1972).

La prospección será intensiva (Snodgrass 1990) y los senderos se delinearán sobre la base del análisis de fotografías aéreas. Se referenciarán las concentraciones superficiales a partir de ejes N-S y de esta manera se irán elaborando los mapas (Hodder 1996). El material cerámico

será recolectado en bolsas a medida que se lo vaya localizando espacialmente, según su ubicación en relación a las transectas trazadas.

Realizando Sondeos

Una vez elaborados los mapas artefactuales se seleccionarán sectores para realizar sondeos de 1x1m. En esta segunda instancia el objetivo general es establecer relaciones entre los mapas artefactuales obtenidos en la primera instancia del trabajo y los mapas resultantes de la distribución de las estructuras arquitectónicas (Quiroga 2004). También se propone analizar el material superficial en función del material estratigráfico.

Como objetivos específicos se propone:

- Relacionar la distribución del material de superficie con la distribución del material estratigráfico.
- Relacionar el material superficial y estratigráfico tanto intra como extra-muros.
- Evaluar los nuevos interrogantes planteados.

Se tendrán en cuenta los materiales que no se asocian a las estructuras arquitectónicas tanto superficial como estratigráficamente, para poder establecer relaciones entre materiales que estén más allá de la asociación directa con estructuras.

Algunas consideraciones

En este trabajo se presentaron los resultados del estudio de frecuencias de fragmentos cerámicos, provenientes de sondeos realizados en el Sector A-Morteros 2 del sitio arqueológico La Angostura, valle del Bolsón (Catamarca). Se buscó hacer hincapié en el ajuste de las estrategias metodológicas utilizadas para alcanzar los objetivos propuestos y en la incorporación de nuevos interrogantes y problemas.

La intención es ampliar la comprensión sobre la variabilidad y la distribución del registro cerámico y generar interpretaciones sobre las posibles causas de su distribución y frecuencia.

El material se caracteriza por un bajo porcentaje en estratigrafía en relación al porcentaje de material en superficie. De esta manera, otra de las líneas de investigación a resaltar son las relaciones entre los materiales intra y extra-muros.

Dentro de las posibles causas de las características del registro cerámico, considero la existencia de sectores para la depositación secundaria del material de descarte -a modo de

basureros-. El análisis de la distribución del material, más allá de las estructuras arquitectónicas, abrirá la posibilidad de identificar estos sectores.

AGRADECIMIENTOS

Muy especialmente a Laura Quiroga por permitir la realización de este trabajo, discutir ideas y facilitar todo el material necesario para concretarlo. Los recursos para la realización del plan de trabajo propuesto provienen del proyecto “Arqueología de Espacios Contrastados: Gente, Ambientes e Interacción Social”, dirigido por Carlos Aschero.

También mi agradecimiento a todo el equipo que trabaja en el Bolsón y a aquellos sin los cuales este proyecto sería irrealizable.

La autora es la única responsable del contenido del presente artículo.

BIBLIOGRAFÍA

Albeck, M. E. y M. B. Cremonte

1987. Propuesta para un muestreo a escala regional de material cerámico de superficie. En: Figuerero Torres M. J. y M. Casiraghi (Eds.) *Muestreo en Arqueología Argentina*, pp. 27-30. Buenos Aires, PREP-CONICET.

Balfet, H., M. F. Fauvet-Berthelot y S. Monzon

1992. *Normas para la descripción de vasijas cerámicas*. México DF, Centre d' Etudes Mexicaines et Centramericaines.

Boismier, W. A.

1991. The role of research design in surface collection: an example from Broom Hill, Braishfield, Hampshire. En: Schofield (Ed.) *Interpreting artifact scatters: Contributions to ploughzone archaeology*, pp. 11-25. Oxbow Monograph 4. Oxford.

Garay de Fumagalli, M. y M. B. Cremonte

1999. Evidencias sobre los inicios del tardío en el sur de la Quebrada de Humahuaca. En: *XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Vol II, pp. 101-107. La Plata, Editorial de la U.N.L.P.

González, A. R.

1959. Nuevas fechas de la cronología arqueológica argentina obtenidas por el método de radiocarbón. *Ciencia e Investigación* 15 (6). Buenos.Aires.

Hodder, I.

1994. *Interpretación en arqueología*. Barcelona, Crítica-Grijalbo.

1996. On the surface: Catal hoyuk 1993-95. En: *The Catal hoyuk Research Trust and Ankara*, Vol 1, M.22. Cambridge, British Institute of Archaeology at Ankara.

Kent, S.

1993. Models of abandonment and material culture frequencies. En: *Abandonment of settlements and regions*, pp. 25-42. Cambridge, Cambridge University Press.

Kintigh, K.W.

1989. Sample size, significance, and measures of diversity. En: Leonard y Jones (Eds.) *Quantifying diversity in archaeology*, pp. 25-36. Cambridge, Cambridge University Press.

Lafone Quevedo, S.

1908. Tipos de alfarería en la región Diaguito-Calchaquí. *Revista del Museo de La Plata XV*, 2º serie, II.

Nielsen, A.

1997. Demografía y cambio social en Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina) 700-1535 d.C. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXI*: 307-385.

Orton, C, P. Tyers y A. Vince

1993. *Pottery in archaeology*. Cambridge, Cambridge University Press.

Ottonello, M. M. y A. M. Lorandi

1987 *Introducción a la Arqueología y Etnología*. Buenos Aires, EUDEBA.

Quiroga, L.

2000. Paisaje y Estancia: la colonización material de la vida cotidiana en el antiguo Valle de Cotahau (Pcia de Catamarca). En: *Actas XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, pp. Córdoba, Brujas.

2001. *Paisaje y relaciones sociales en el Valle de Cotahua. Del tardío prehispánico a la ocupación colonial.* Tesis doctoral. Universidad de Sevilla. MS.

2002. Informe CONICET 2002. MS.

2004. Arquitectura Residencial en La Angostura (Valle del Bolsón, Belén, Catamarca) En: *Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina.* En prensa.

Rice, P.

1987. *Pottery Analyses. A sourcebook.* Chicago, The University of Chicago Press.

1989. Ceramic diversity, production and use. En: Leonard y Jones (Eds.) *Quantifying diversity in archaeology*, pp. 109-117. Cambridge, Cambridge University Press.

Rye, O.

1981. *Pottery Technology: principles and reconstruction.* Manuals on Archaeology 4. Washington DC, Taraxacum.

Schiffer, M.

1972. Contexto arqueológico y contexto sistémico. *American Antiquity* 37 (2): 156-165.

Schofield, A. J.

1991. Interpreting artifact scatters: an introduction. En: Schofield (Ed.) *Interpreting artifact scatters: Contributions to ploughzone archaeology*, pp. 3-8. Oxbow Monograph 4. Oxford.

Sempé de Gómez Llanes, C.

1977. Las culturas agroalfareras prehispánicas del Valle de Abaucán (Tinogasta-Catamarca). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XI: 55-68.

Shennan, S.

1985. *Experiments in the collection and analysis of archaeological survey data: The East Hampshire Survey.* Sheffield (Inglaterra), Charlesworth and Co.

Simek, J. F.

1989. Structure and diversity in intrasite spatial analysis. En: Leonard y Jones (Eds.) *Quantifying diversity in archaeology*, pp. 59-68. Cambridge, Cambridge University Press.

Snodgrass, A.

1990. *Arqueología de Grecia.* Barcelona, Crítica.

La Angostura...- Carrera, L. E.

Tarragó, M.

1997. Desarrollo regional en Yocavil: una estrategia de investigación. En: *1º Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Chilena, Hombre y Desierto* 9, pp. 225-236. Antofagasta.

Tarragó, M. y J. Nasti

1999. Dimensiones de la complejidad santamariana. En: *XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Vol II, pp. 259-264. La Plata, Editorial de la U.N.L.P.